LA GUERRA

GENERAL VON DER GOLTZ

NÚMERO 42

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

Lo que previmos se realiza. Alemanes, austriacos y búlgaros atacan a los servios, unos por el Norte, otros por Oriente. Lo peor del caso no es que les ataquen, sino que, según todas las probabilidades, les aplastarán por completo.

Franceses e ingleses no han llegado a tiempo para evitar el golpe formidable que los alemanes asestan contra Servia para abrirse paso hacia Constantinopla. Mientras los germanos acometían sin vacilar, franceses e ingleses discutían. Y ha resultado lo que debía resultar: que los alemanes combaten cuando los aliados no están preparados aún.

Esa lentitud inconcebible en decidirse ha perdido a Servia, ha hecho que Bulgaria se aliara con los Imperios centrales y que Grecia se detuviera en mitad del camino emprendido. Ha hecho más: asustó a Rumania. Es evidente que los rumanos deseaban pelear contra los austro-húngaros para recuperar Transilvania y Bukovina, y a pesar de que el rey Fernando es alemán, se hubiesen sumado a los rusos de ver mayor decisión en los aliados. Las vacilaciones de éstos han enfriado su resolución y permanecen pasivos espectadores del drama que se desarrolla junto a sus fronteras.

Si se consuma el sacrificio de Servia, no cuenten los aliados con Rumania ni Grecia, ni para un remoto porvenir.

Algunos periódicos franceses y uno inglés dicen que si no es posible evitar que los alemanes se abran camino hacia Turquía, se deben preparar los aliados para cerrárselo después de abierto.

El remedio no es muy bueno; mejor sería acudir en auxilio de los servios que no atacar a los austro-alemanes después que hayan cumplido su inicua agresión. Pero, además, se nos antoja que no tendrá la menor eficacia,

LA MARINA MERCANTE INGLESA *(Fot. Central News)*

Inauguración del edificio social que ha levantado la «Sociedad de marinos mercantes» en Millwall, cuyo acto ha honrado con su presencia la reina de Inglaterra

Vicealmirante R. H. S. Bacon, jefe de la flota británica que opera ante las costas belgas *(Fot. Central News)*

que no producirá ningún resultado. Los alemanes son tenaces en defender lo que consideran como suyo, y no es probable que puedan arrebatarles los aliados el camino que conduce a Turquía si llegan a apoderarse de él. Dijo Mac Mahon: *J'suis, j'y reste.* Los alemanes practican las palabras del vencedor de Malakoff.

* * *

No sé quién dijo hace poco tiempo: «Si los alemanes llegan a Constantinopla, ganan la guerra.» Quizá anduvo algo exagerado en ello; pero lo indudable es que si entran en la capital de Turquía prolongarán la guerra y tendrán probabilidades—muchas más que ahora—de salir airosos del sangriento empeño en que andan metidos.

¿Por qué tiene tanta importancia una vía de comunicación segura con Constantinopla? ¿Por qué para obtenerla crean los alemanes, que empiezan a agotar sus reservas de soldados, un nuevo frente de batalla que ha de costarles enormes sacrificios?

Tiene importancia indudable la operación que intentan los alemanes, porque servirá para que los turcos reciban las municiones que necesitan y las máquinas y útiles que para fabricarlas por su cuenta les hacen falta; la tiene mayor porque aísla a los rusos de los aliados de un modo casi definitivo.

Los alemanes crean ese nuevo frente, a pesar de que andan apurados de hombres, porque, gracias a él, obtendrán, a cambio de municiones, soldados en abundancia.

Tanta importancia tiene el aplastamiento de Servia, que el *Times* de Londres dice en uno de sus últimos números: «No hay censura capaz de ocultar a la nación que nuestra política ha dado un tropezón de mal agüero y que quizá acarree consecuencias importantes en el sur de Europa. La situación entera de los países que guerrean ha cambiado en daño nuestro. El resultado dependerá, en gran parte, de la prudencia y de la firmeza de las resoluciones que adopten nuestros ministros.» El *Daily Express* dice por su parte: «Los alemanes triunfan de nuevo. En tanto que nosotros hacíamos castillos en el aire, ellos se aseguraban la cooperación de los búlgaros y atemorizaban a los griegos. No ocultaban su juego y, sin embargo, nos hemos dejado sorprender.»

* * *

Es, pues, evidente que la diplomacia de las naciones de la Cuádruple se ha dejado engañar. Es indiscutible que el prestigio de Alemania ha crecido de un modo enorme a los ojos de las naciones balkánicas, y que esto hará que Grecia y Rumania quieran permanecer neutrales y quizá sumarse a las fuerzas de que disponen los dos Imperios centrales. No se puede dudar tampoco de que los refuerzos que envían Francia e Inglaterra a los servios no han de llegar a tiempo. Y no negará nadie que tenga buen sentido que Alemania ha obtenido una gran victoria moral, logrando que Bulgaria se decidiera a cometer su repugnante agresión contra Servia. Menos aun es posible dudar de la falta de energía de los gobiernos de París y de Londres, porque de haber obrado con rapidez y decisión evitaran lo que parece inevitable: que los alemanes lleguen a Constantinopla y no realicen el aniquilamiento de Servia.

Hay un medio, sin embargo, para contener la marcha de las divisiones de Mackensen: emprender un avance general en Francia y en Rusia y derrotar a los batallones alemanes a fuerza de gastar municiones y hombres. Así como hasta ahora querían vencer los aliados dando tiempo al tiempo, ha variado la situación, y por unas semanas, cuando menos, conviene que ataquen sin tregua ni reposo. *Ubi stimulus, ibi afluxit.* Allí donde flaquee la cohesión y la resistencia de las legiones germánicas, allí será preciso enviar refuerzos y quedará paralizada la acción ofensiva de los austro-alemanes en los Balkanes.

Los rusos, intrépidos y tenaces, con municiones o sin ellas, siguen la táctica indicada: atacan en la región de Vilna, empujan en Dvinsk y vencen en Galitzia, donde nuevamente han roto el frente del enemigo. Pero los franco-ingleses no dan muestras de la misma actividad. Su acción se ha paralizado nuevamente después de unos días de empuje decidido.

Los italianos han prometido enviar un contingente de tropas hacia los Balkanes; pero no se sabe cuándo podrá llegar al punto de su destino.

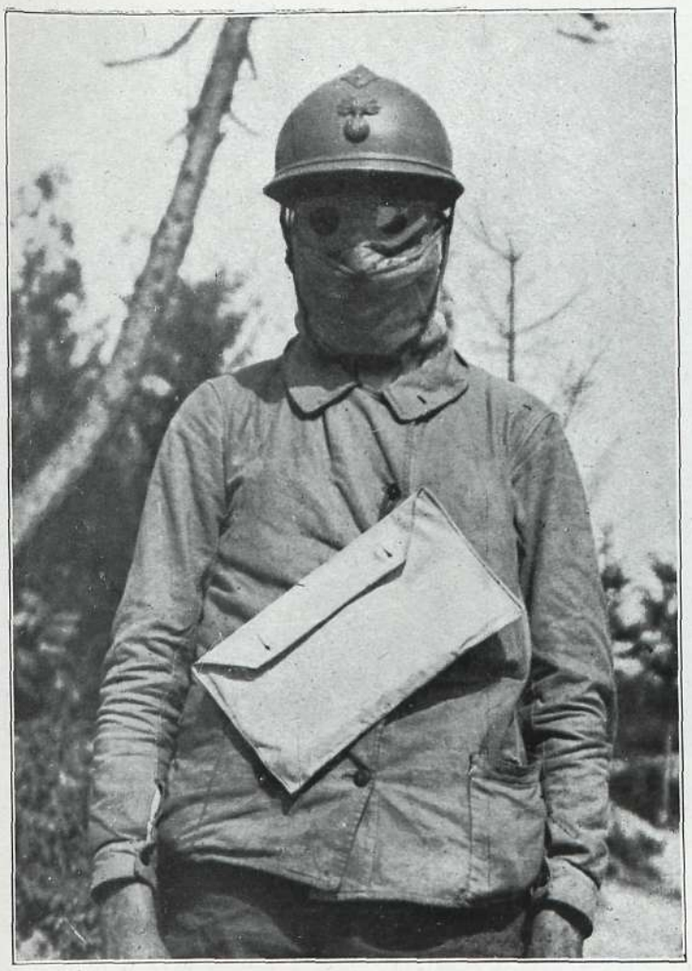
* * *

Antes de terminar esta crónica conviene hacer notar una cosa que tiene indudable importancia: los alemanes no han movilizado contra Servia medio millón de hombres como decían los periódicos de Berlín, Colonia y Francfort, sino 250,000. Si alguien dudare de ello fíjese en la lentitud del avance de las tropas austro-alemanas y quedará convencido.

Si para una operación tan necesaria y que se había preanunciado a son de bombo y platillos no han encontrado los alemanes la gente que les hacía falta, se debe a que no pueden retirar soldados del frente ruso sin exponerse a un desastre. Y siendo esto así, resulta que las enormes pérdidas que han padecido los alemanes a cambio de apoderarse de la Polonia rusa y de algunos gobiernos de Rusia y de las plazas fuertes que defendían la frontera moscovita, no han producido efectos decisivos. El ejército ruso continúa existiendo y ataca con brío después de haberse retirado con calma. Los generales Russky e Ivanov demuestran que pueden medirse con los alemanes, y los soldados rusos, al verse bien dirigidos, cobran ánimos y no desmienten su fama de ser la mejor infantería del mundo.

Y la prueba de vitalidad y resistencia que está dando el ejército ruso hace pensar en sus reservas, poco menos que inagotables.

Cuanto más se prolongue la lucha, en mejores condiciones estarán los rusos respecto de Alemania. Cuando ésta haya agotado todas sus reservas, a Rusia le quedarán todavía *ocho millones de hombres* dispuestos a combatir.



Soldado francés provisto de casco y careta que le protegen de los gases asfixiantes. Sobre el pecho cuelga la bolsa que contiene los productos químicos especiales contra la asfixia. *(Fot. Branger)*

Extendiendo sus frentes de combate, yendo hacia Constantinopla y luego hacia Egipto y la India, corre Alemania el peligro de que le suceda lo que a Cartago: mientras Aníbal estaba en Italia, Escipión fué al Africa y ganó al gran cartaginés la batalla de Zama.

LA ACTITUD DE GRECIA

Se lucha ya en Servia, han pasado las tropas franco-inglesas por el territorio de Grecia y aun se preguntan las naciones de la Cuádruple lo que va a decidir el gobierno de Atenas, o el rey, que es cuñado del Kaiser.

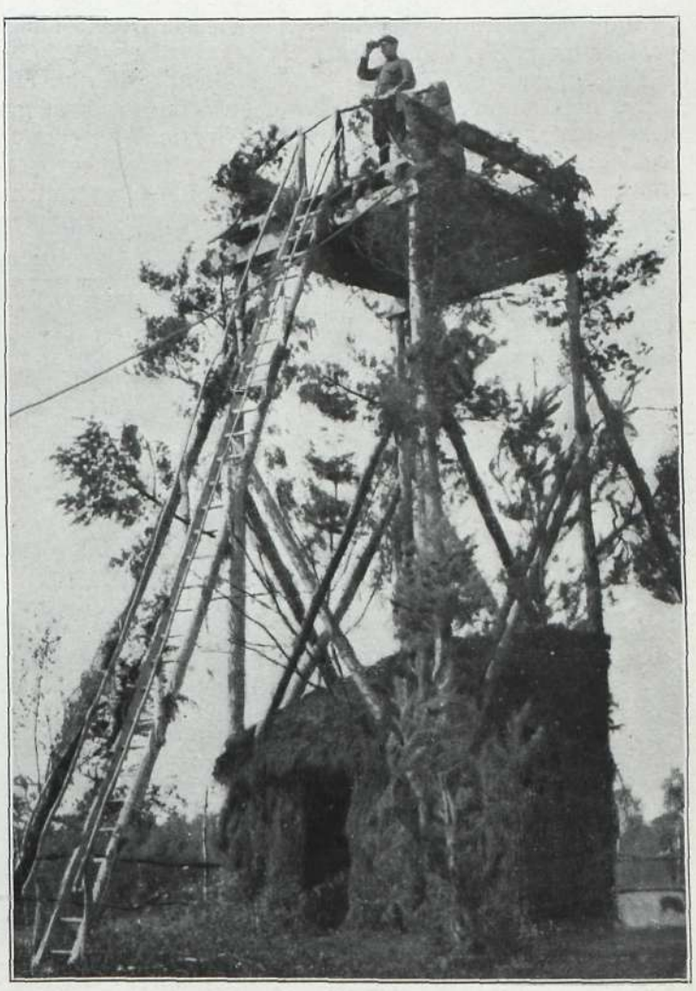
Lo natural parece que en vez de gastar tiempo haciendo suposiciones que no aclaran la duda angustiosa, se fuera derecho al bulto. Según todas las apariencias, el rey o el gobierno o los dos a una deben saber la resolución que han de tomar. Conque un ministro plenipotenciario de una de las naciones interesadas preguntara al gobierno y al rey lo que piensan hacer, se saldría de dudas. Y si acaso no lo saben o no quieren decirlo hay un sistema para hacerles hablar y decidirse: la fuerza.

Verdad es que el nuevo presidente del Consejo declaró que Grecia conservaría una neutralidad estricta y que hasta ahora no ha dado ningún motivo de queja. Pero Grecia, por medio de Venizelos, había prometido ayuda a Servia y tropas a los aliados. Llegó un momento crítico, cuando el ataque de los Dardanelos, y el rey Constantino, cuñado del Kaiser, se negó a ratificar las promesas de sus ministros. Por voluntad del cuerpo electoral volvió Venizelos al poder, y otra vez, consecuente con su política, se mostró favorable a la causa de los aliados, y a la movilización de los búlgaros respondió movilizando las tropas griegas y animando a Francia y la Gran Bretaña a que desembarcaran sus tropas en Salónica. Y cuando se acercó el momento de la crisis, cuando el ataque contra Servia fué cuestión de días, cuando, por consiguiente, las tropas griegas debían disponerse a marchar contra Bulgaria, el cuñado del Kaiser pone de nuevo su veto, derriba al ministerio, nombra otro de tendencias diametralmente opuestas y hace declarar que Grecia no quiere enfrascarse en otra guerra. Los alemanes penetran en Servia y les imitan los búlgaros asaltando por la espalda a los servios; éstos invocan el auxilio de Grecia en virtud del tratado de alianza que firmaron en 1912, y Grecia responde que no enviará un soldado contra los búlgaros porque no considera la agresión de éstos comprendida entre los casos que especifica el tratado de alianza.

Esa frescura con que Grecia deja sin efecto resoluciones ya acordadas, alarma a los gobiernos de la Cuádruple, y no sin motivo. Escarmentados por la mala pasada que el rey Fernando de Bulgaria jugó a sus diplomáticos, andan recelosos y quieren saber a qué atenerse. Temen que, imitando a los búlgaros, se decidan al fin a ponerse al lado de los alemanes, y en tal caso la situación de las tropas franco-inglesas enviadas a Servia sería bien poco halagüeña.

Los ingleses dicen claramente que es necesario que Grecia se decida en un sentido o en otro. «La hora es harto decisiva para consentir ambigüedades; los minutos son demasiado preciosos para perderlos en discusiones y aplazamientos—dice *The Times*—. Si las palabras tienen un valor, es evidente que el tratado de alianza griego-servio y el convenio militar que lo completaba fueron estipulados para proteger a los firmantes contra un ataque búlgaro. Zaimis tiene la tranquilidad de declarar que no quiere hacer honor al tratado.

»Es imposible que los aliados acepten tan rara interpretación de la clarísima obligación contraída, y especialmente porque las tropas franco-inglesas se enviaron a Salónica por invitación del antiguo presidente del Consejo de Grecia. El cambio de ministerio ordenado por el rey Constantino no modifica los hechos. Si el gobierno grie-



Oficial de artillería francés en un puesto de observación en un bosque del Argona *(Fot. Branger)*

Escuadrón de lanceros rumano *(Fot. Central News)*

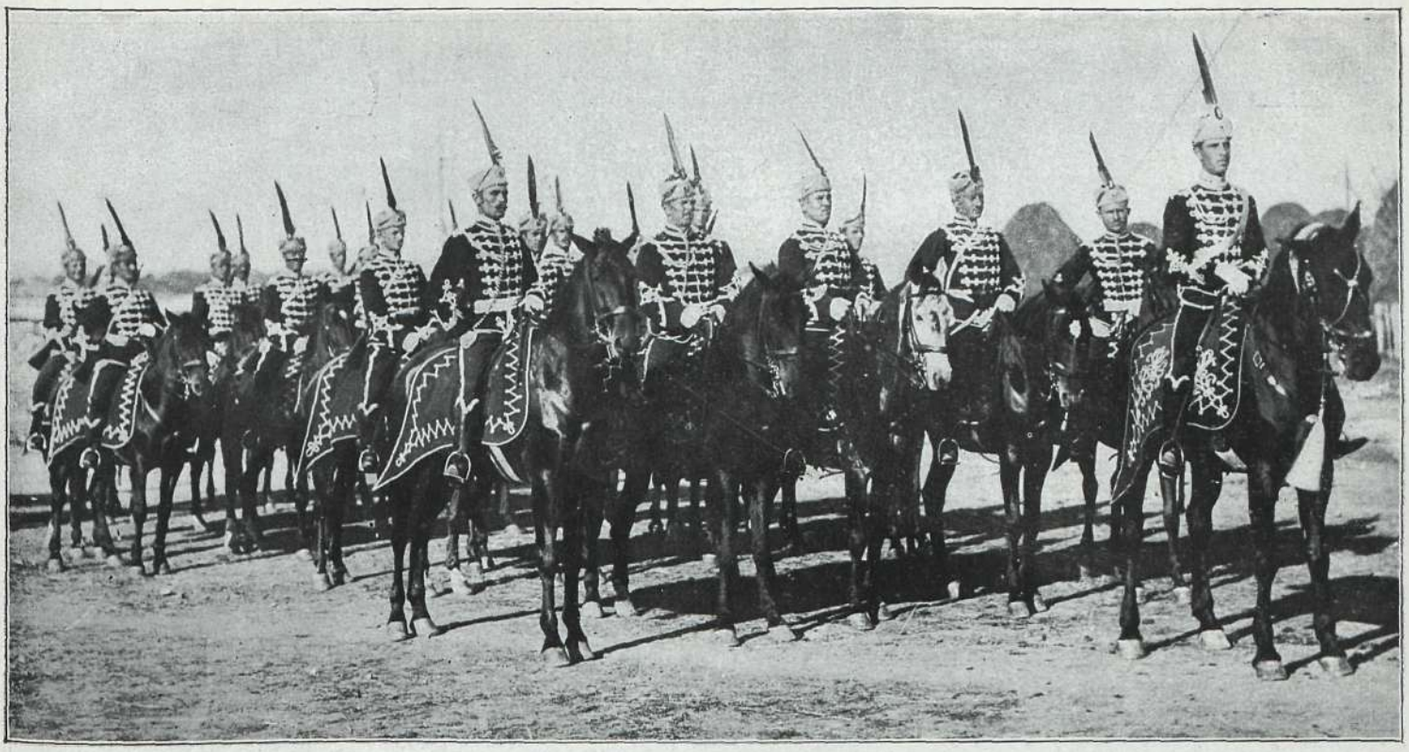
go no quiere continuar la política en virtud de la cual enviamos tropa y buques a Salónica, tenemos el derecho de exigir una confirmación categórica de tal conducta.

»La actitud de Grecia no puede continuar siendo la que quieren sus actuales gobernantes. Reflexione y decida acerca de los inconvenientes que pueden derivar del hecho de pronunciarse contra las potencias que tienen el dominio del mar. La elección debe hacerla Grecia ahora y será irrevocable, decisiva.»

Por su parte el *Morning Post*, más templado que *The Times* habitualmente, dice: «No debe aconsejarse al gobierno enviar un ejército a través de Grecia. Aun cuando promete permanecer neutral, esa promesa puede ser quebrantada del mismo modo que lo han sido otras mucho más solemnes que ha hecho. Si Grecia rehusa luchar en favor de su aliada Servia y al lado nuestro, en tal caso no queda otro recurso que tratarla como enemiga. El bloqueo de las costas griegas, la confiscación de la marina mercante griega y de todas las islas donde ondea el pabellón de Grecia deben ser la respuesta lógica a la denegación de auxilio a los servios.»

Por los párrafos copiados se puede advertir que la actitud de Grecia no es del gusto de Inglaterra y que inspira temores a la Cuádruple. Pero si la Cuádruple teme, más deben temer los griegos. Inglaterra dió legiones y millones para que Grecia pudiera obtener su independencia, el gran poeta lord Byron quiso combatir en pro de la nación helena. Ahora quizá, dentro de poco, los acorazados británicos bloqueen las costas y se incauten de la marina de Grecia.

Grupo de soldados cretenses de guarnición en Atenas *(Fot. Central News)*



Escuadrón de caballería búlgara en traje de gala *(Fot. Central News)*

Es evidente que Grecia no puede permanecer neutral. Ha llegado para ella la hora de decidirse. El turbión que devasta Europa la envuelve y va a azotarla. Si quiere vivir respetada tiene que enviar a sus hijos a los campos de batalla, en pro o en contra de Alemania.

LA RESISTENCIA SERVIA SEGÚN LOS ALEMANES

He aquí lo que dice el corresponsal del *Berliner Tageblatt*, que acompaña el Cuartel General del ejército alemán que ha invadido Servia:

«Los servios pelean con la energía de la desesperación, con el encarnizamiento de un pueblo montañés acostumbrado a la lucha y que acude a la batalla con una decisión de la que puede depender el éxito de la guerra. La rápida caída de Belgrado que, dada la preparación meticulosa, era de prever, y que ha sido un acontecimiento político de gran efecto, militarmente marca tan sólo el principio de una lucha gravísima que todos los días adquiere mayor extensión.

»Los servios no pudieron impedir que pasáramos los ríos que sirven de frontera a su patria. Carecían de medios para ello; pero parecen firmemente decididos a defender hasta el último aliento el territorio donde nacieron, y arrojados de una línea fortificada se parapetan donde pueden, detrás del primer abrigo que les permite renovar su defensa.

Entierro del bombero Green, fallecido en un hospital de Londres a consecuencia de las heridas recibidas en el último bombardeo de los zeppelines enemigos *(Fot. Central News)*

Campesinas servias dirigiéndose al hospital de Nish, para visitar a sus parientes y amigos heridos en los últimos combates
(Fot. Central News)

Enfermeras del hospital militar de Leeds felicitando a varios convalecientes que acaban de ser condecorados por el rey Jorge de Inglaterra
(Fot. Central News)

Boda de una señorita inglesa, celebrada en el hospital de la Cruz Roja de Cambridge, con un soldado convaleciente de una gravísima herida recibida en el frente anglo-belga *(Fot. Central News)*

Enlace de una señorita parisiense con su antiguo prometido, soldado francés que ha vuelto ciego del campo de batalla *(Fot. Branger)*

MAPA DE SERVIA CON LA SITUACION DE LOS EJÉRCITOS BELIGERANTES EL DIA 26 DE OCTUBRE

Servios. Montenegrinos. Austro-alemanes. Búlgaros. Anglo-franceses.

PLANO DE LA CIUDAD DE BELGRADO, CAPITAL DE SERVIA, QUE HA SIDO TOMADA RECIENTEMENTE POR LAS TROPAS AUSTRO-ALEMANAS

PASEO MILITAR POR LAS PRINCIPALES VIAS DE LONDRES DE CINCO COLUMNAS DE TROPAS, DE 1,200 HOMBRES CADA UNA *(Fot. Central News)*

EL REY JORGE DE INGLATERRA VISITANDO A LOS HERIDOS DEL HOSPITAL MILITAR DE LEEDS *(Fot. Central News)*

»Así como en las calles de Belgrado las tropas y el paisanaje opusieron la resistencia más feroz a nuestros soldados disparando desde las casas y barricadas con fusiles, con ametralladoras, bombas de mano y revólveres, y atacando hasta al arma blanca a los invasores hasta que no quedó uno con vida, así los regimientos resisten con denuedo y luchan cuerpo a cuerpo hasta sucumbir cuando se llega a sus trincheras y fortificaciones. Así se explica que no se haga prisioneros, pues aun no tenemos mil, lo cual no corresponde al número grande de los hombres puestos fuera de combate.

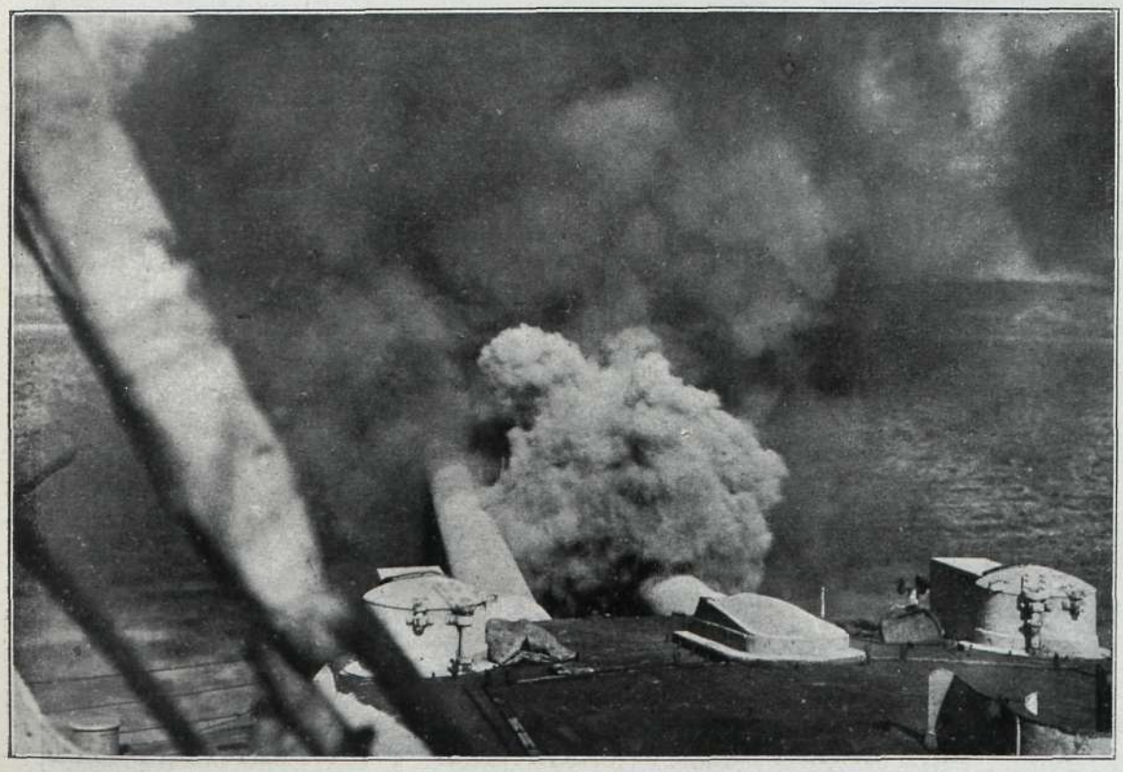
Sección de cocinas de campaña alemanas a retaguardia de la línea de fuego *(Fot. Hofer)*

»En los ríos Montschwna y Posavina se ha luchado con furor entre los servios y los austro-alemanes que intentaban pasar a la otra orilla. Fuertes columnas han pasado el Drina Inferior, y cerca de Orenovac también pasaron el Save y resisten ahora delante de los pantanos de Macwa y con súbitos ataques de artillería o por medio de lentas y difíciles maniobras de envolvimiento tratan de apoderarse de las pocas carreteras viables que existen allí y que los servios han obstruído con troncos de árboles, fortificaciones de campaña y alambradas.

»Donde arrecia la lucha es en las colinas que se levantan al sur de Belgrado. Allí los servios, bajo la dirección de los ingleses, habían construído una cuádruple línea de defensa que daba a la región el aspecto de una fortaleza moderna. Esas colinas están situadas a seis kilómetros de Belgrado y hace seis días que dificultan y detienen nuestra marcha.

»La primera línea se extiende al sur de la ciudad de Topcider hasta Velki Vrakar, a cerca de 100 metros de Belgrado. Había en ella muchas trampas de lobo, minas, alambradas, abatidas y cañones de grueso calibre. Pero como esta primera línea está únicamente a siete kilómetros de los cañones de Semlin, pudieron éstos medio destruirla mientras aun ardía la lucha en las calles de Belgrado.

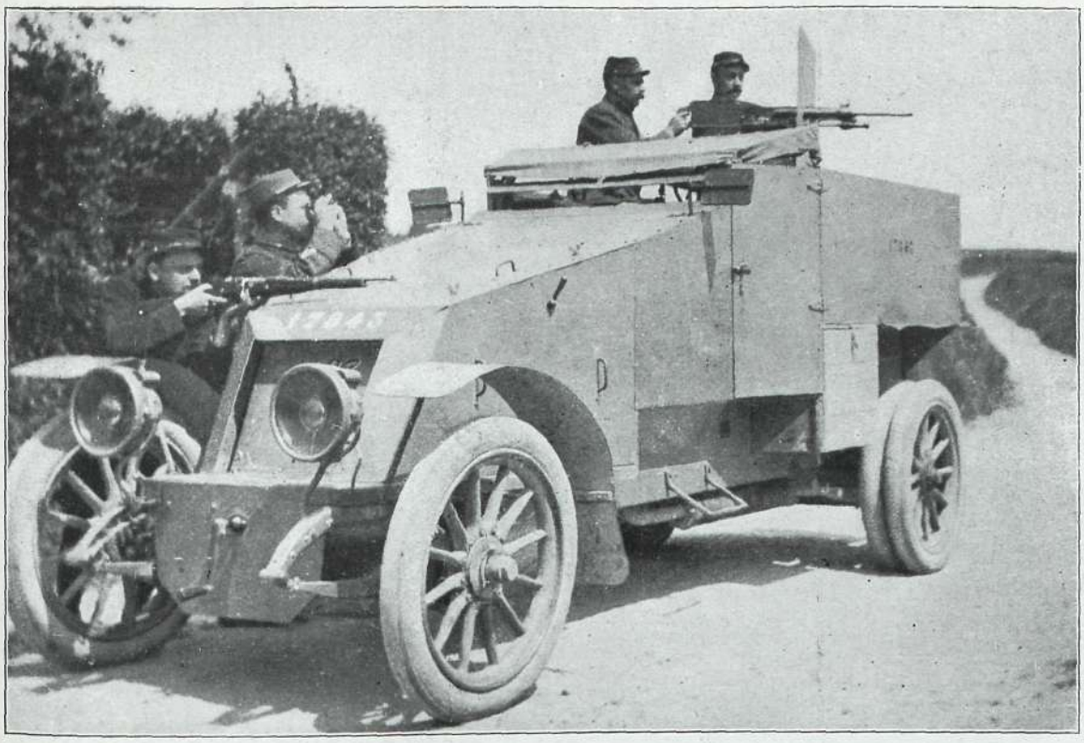
»Cuando se hubo tomado la capital avanzaron los austro-alemanes hacia esa línea con la esperanza de tomarla casi sin combate. No fué así. En cuanto estuvieron a cuatrocientos metros empezó un fuego infernal de ametralladoras y fusilería que derribó a todos los hombres de las primeras filas. Pasaron los que les seguían sobre los cadáveres de los primeros, y antes de llegar a las trincheras cayeron también. Fué necesario hacer un esfuerzo desesperado para llegar a la lucha cuerpo a cuerpo. Ésta fué larga y empeñada. Por dos veces los defensores rechazaron a los alemanes; pero a la tercera, habiendo perdido mucha gente, retrocedieron ellos; haciendo cara, retirándose a la segunda línea, de la que pronto partieron tales ráfagas de fuego que fué necesario retroceder.



El acorazado *Canopus* disparando sus cañones de 12 pulgadas contra las baterías turcas de los Dardanelos
(Fot. Central News)

»Al cabo de cuatro días de lucha mortífera fué dado a los alemanes expugnar la segunda línea que va de la aldea de Zeklinje a la de Mirijevo.

»Ahora se han he-



Auto blindado rechazando la agresión de una patrulla alemana en una carretera de Champaña
(Fot. Branger)

cho fuertes los servios en la tercera línea, que está mejor fortificada que las anteriores, sobre todo entre Stravaza y Kunak. Los cañones de acero austriacos de 105 disparan sin cesar contra esas trincheras; pero no produce mucho efecto su tiro porque los servios están resguardados por la misma montaña, por cuyas laderas sólo asoman las bocas de las ametralladoras y fusiles.

»Pasaremos; pero ¡a cuánta costa!»

DESDE LAS TRINCHERAS

Francia, 10 de Octubre.

No puedes imaginar cuánto nos aburrimos. Y para distraernos discurrimos hasta de lo prohibido, es decir, de la marcha, del curso de la guerra.

Según afirman los que aquí presumen de bien enterados, no va muy bien que digamos esa lucha endemoniada e interminable.

Las últimas noticias que tenemos aquí convienen en que los alemanes van a invadir el territorio de Servia con objeto de aprovisionar a Turquía de armas y municiones, caso de que falten allí, cosa que no es de creer, pues van ya tres meses cumplidos desde que por primera vez se dijo que faltaban municiones, y por ahora van disparando como si tal cosa, y ni los franceses ni nosotros hemos adelantado un paso. En realidad los alemanes deben querer meterse en Turquía con otro objeto. Como ellos no han de decirlo ni nosotros hemos de saberlo por ahora, no hablemos más de ello. Lo único que se debe hacer constar es que los tudescos quieren ir. Y según todas las probabilidades irán.

Ya sabes que antes de ser soldado fuí licenciado en leyes y lector asiduo de todas las revistas y libros nacionales y extranjeros que caían en mis manos, de modo que mis compañeros me preguntan a veces y te aseguro que me ponen en verdaderos aprietos.

Ayer, sin ir más lejos, me preguntó uno a boca de jarro:

—¿Por qué les dejan ir a reventar a los servios?

—Pues... porque no pueden impedirlo.

—Maldito si lo entiendo.

—Ni yo tampoco.

—¿No? Dime. ¿Es exacto que Alemania tiene 65 millones de habitantes?

—Sí.

—¿Y que entre Inglaterra, Italia y Francia tienen 120 millones?

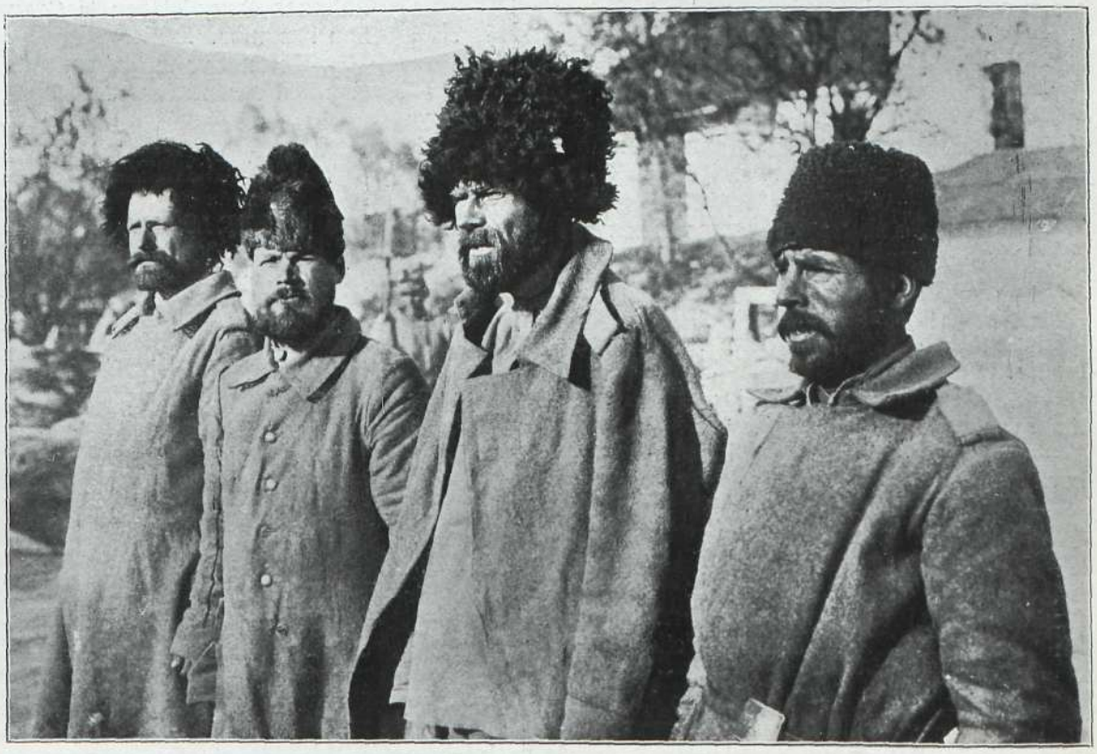
—Sí.

—¿No dice y repite todo el mundo que si á Rusia la dejan que se las entienda con Austria no tiene ni para un bocado?

—Sí.

—¿Y que Turquía no podría resistir ni dos meses a un ataque de los rusos?

—¿Y adónde quieres ir a parar con esto?



Tipos de prisioneros rusos en un campo de concentración alemán *(Fot. Hofer)*

»Así como en las calles de Belgrado las tropas y el paisanaje opusieron la resistencia más feroz a nuestros soldados disparando desde las casas y barricadas con fusiles, con ametralladoras, bombas de mano y revólveres, y atacando hasta al arma blanca a los invasores hasta que no quedó uno con vida, así los regimientos resisten con denuedo y luchan cuerpo a cuerpo hasta sucumbir cuando se llega a sus trincheras y fortificaciones. Así se explica que no se haga prisioneros, pues aun no tenemos mil, lo cual no corresponde al número grande de los hombres puestos fuera de combate.

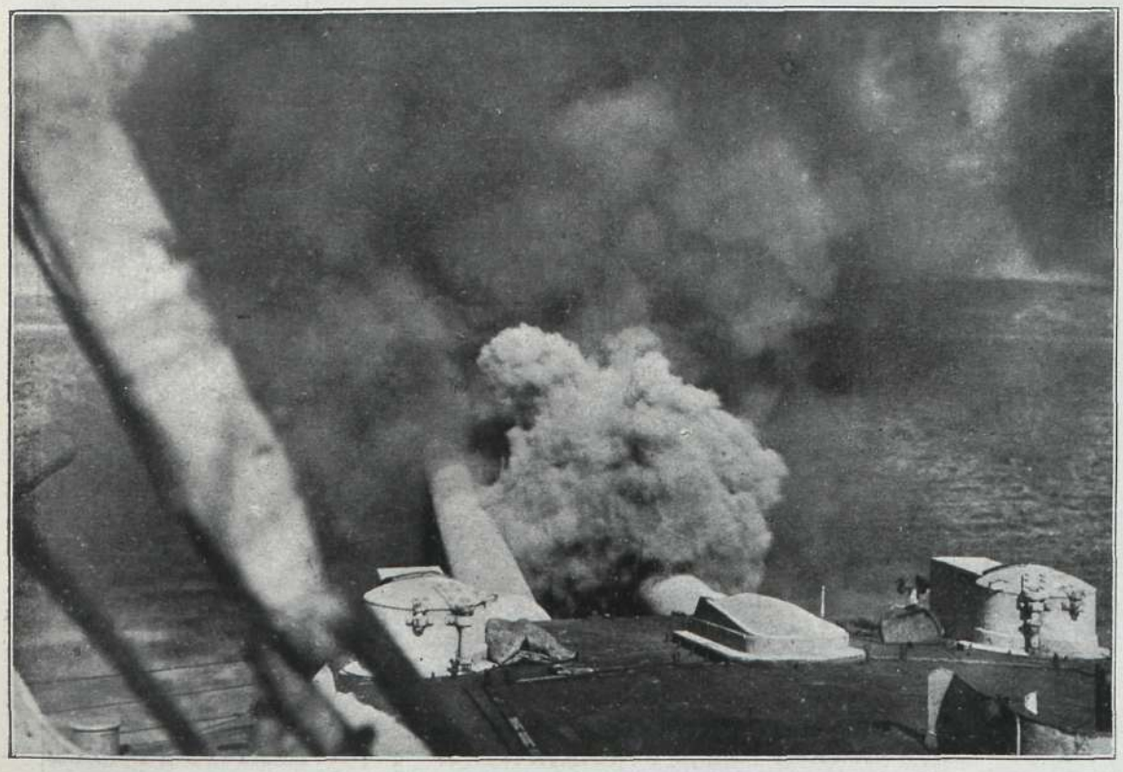
Sección de cocinas de campaña alemanas a retaguardia de la línea de fuego *(Fot. Hofer)*

»En los ríos Montschwna y Posavina se ha luchado con furor entre los servios y los austro-alemanes que intentaban pasar a la otra orilla. Fuertes columnas han pasado el Drina Inferior, y cerca de Orenovac también pasaron el Save y resisten ahora delante de los pantanos de Macwa y con súbitos ataques de artillería o por medio de lentas y difíciles maniobras de envolvimiento tratan de apoderarse de las pocas carreteras viables que existen allí y que los servios han obstruído con troncos de árboles, fortificaciones de campaña y alambradas.

»Donde arrecia la lucha es en las colinas que se levantan al sur de Belgrado. Allí los servios, bajo la dirección de los ingleses, habían construído una cuádruple línea de defensa que daba a la región el aspecto de una fortaleza moderna. Esas colinas están situadas a seis kilómetros de Belgrado y hace seis días que dificultan y detienen nuestra marcha.

»La primera línea se extiende al sur de la ciudad de Topcider hasta Velki Vrakar, a cerca de 100 metros de Belgrado. Había en ella muchas trampas de lobo, minas, alambradas, abatidas y cañones de grueso calibre. Pero como esta primera línea está únicamente a siete kilómetros de los cañones de Semlin, pudieron éstos medio destruirla mientras aun ardía la lucha en las calles de Belgrado.

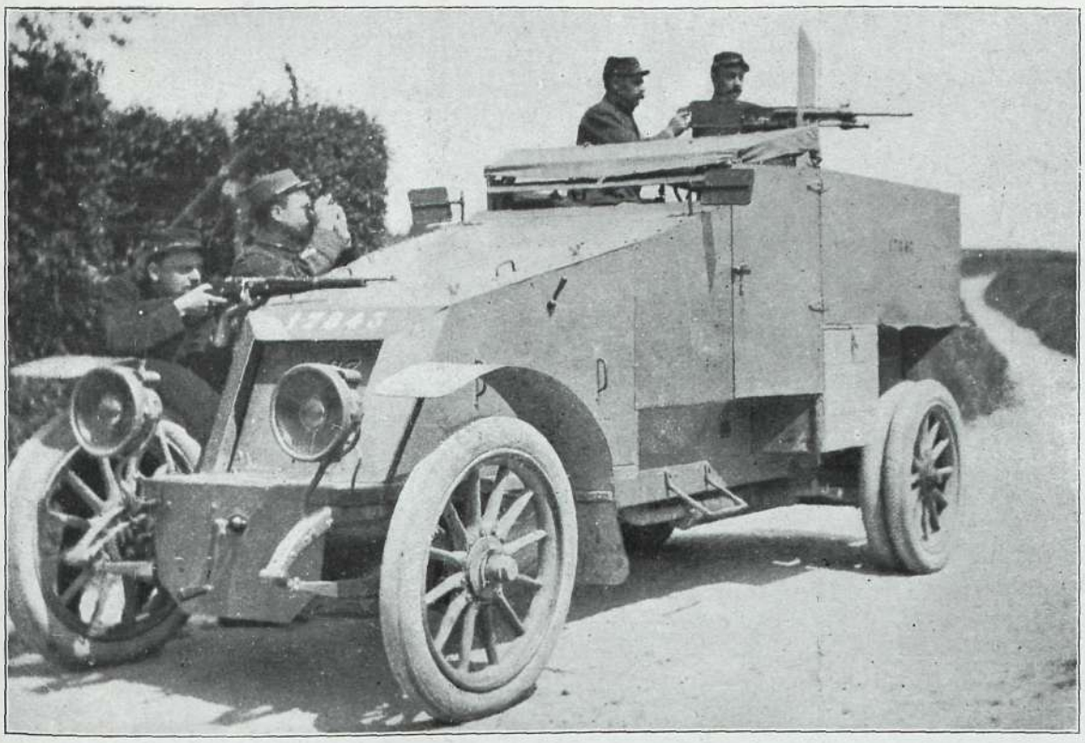
»Cuando se hubo tomado la capital avanzaron los austro-alemanes hacia esa línea con la esperanza de tomarla casi sin combate. No fué así. En cuanto estuvieron a cuatrocientos metros empezó un fuego infernal de ametralladoras y fusilería que derribó a todos los hombres de las primeras filas. Pasaron los que les seguían sobre los cadáveres de los primeros, y antes de llegar a las trincheras cayeron también. Fué necesario hacer un esfuerzo desesperado para llegar a la lucha cuerpo a cuerpo. Ésta fué larga y empeñada. Por dos veces los defensores rechazaron a los alemanes; pero a la tercera, habiendo perdido mucha gente, retrocedieron ellos; haciendo cara, retirándose a la segunda línea, de la que pronto partieron tales ráfagas de fuego que fué necesario retroceder.



El acorazado *Canopus* disparando sus cañones de 12 pulgadas contra las baterías turcas de los Dardanelos *(Fot. Central News)*

»Al cabo de cuatro días de lucha mortífera fué dado a los alemanes expugnar la segunda línea que va de la aldea de Zeklinje a la de Mirijevo.

»Ahora se han he-



Auto blindado rechazando la agresión de una patrulla alemana en una carretera de Champaña
(Fot. Branger)

cho fuertes los servios en la tercera línea, que está mejor fortificada que las anteriores, sobre todo entre Stravaza y Kunak. Los cañones de acero austriacos de 105 disparan sin cesar contra esas trincheras; pero no produce mucho efecto su tiro porque los servios están resguardados por la misma montaña, por cuyas laderas sólo asoman las bocas de las ametralladoras y fusiles.

»Pasaremos; pero ¡a cuánta costa!»

DESDE LAS TRINCHERAS

Francia, 10 de Octubre.

No puedes imaginar cuánto nos aburrimos. Y para distraernos discurrimos hasta de lo prohibido, es decir, de la marcha, del curso de la guerra.

Según afirman los que aquí presumen de bien enterados, no va muy bien que digamos esa lucha endemoniada e interminable.

Las últimas noticias que tenemos aquí convienen en que los alemanes van a invadir el territorio de Servia con objeto de aprovisionar a Turquía de armas y municiones, caso de que falten allí, cosa que no es de creer, pues van ya tres meses cumplidos desde que por primera vez se dijo que faltaban municiones, y por ahora van disparando como si tal cosa, y ni los franceses ni nosotros hemos adelantado un paso. En realidad los alemanes deben querer meterse en Turquía con otro objeto. Como ellos no han de decirlo ni nosotros hemos de saberlo por ahora, no hablemos más de ello. Lo único que se debe hacer constar es que los tudescos quieren ir. Y según todas las probabilidades irán.

Ya sabes que antes de ser soldado fuí licenciado en leyes y lector asiduo de todas las revistas y libros nacionales y extranjeros que caían en mis manos, de modo que mis compañeros me preguntan a veces y te aseguro que me ponen en verdaderos aprietos.

Ayer, sin ir más lejos, me preguntó uno a boca de jarro:

—¿Por qué les dejan ir a reventar a los servios?

—Pues... porque no pueden impedirlo.

—Maldito si lo entiendo.

—Ni yo tampoco.

—¿No? Dime. ¿Es exacto que Alemania tiene 65 millones de habitantes?

—Sí.

—¿Y que entre Inglaterra, Italia y Francia tienen 120 millones?

—Sí.

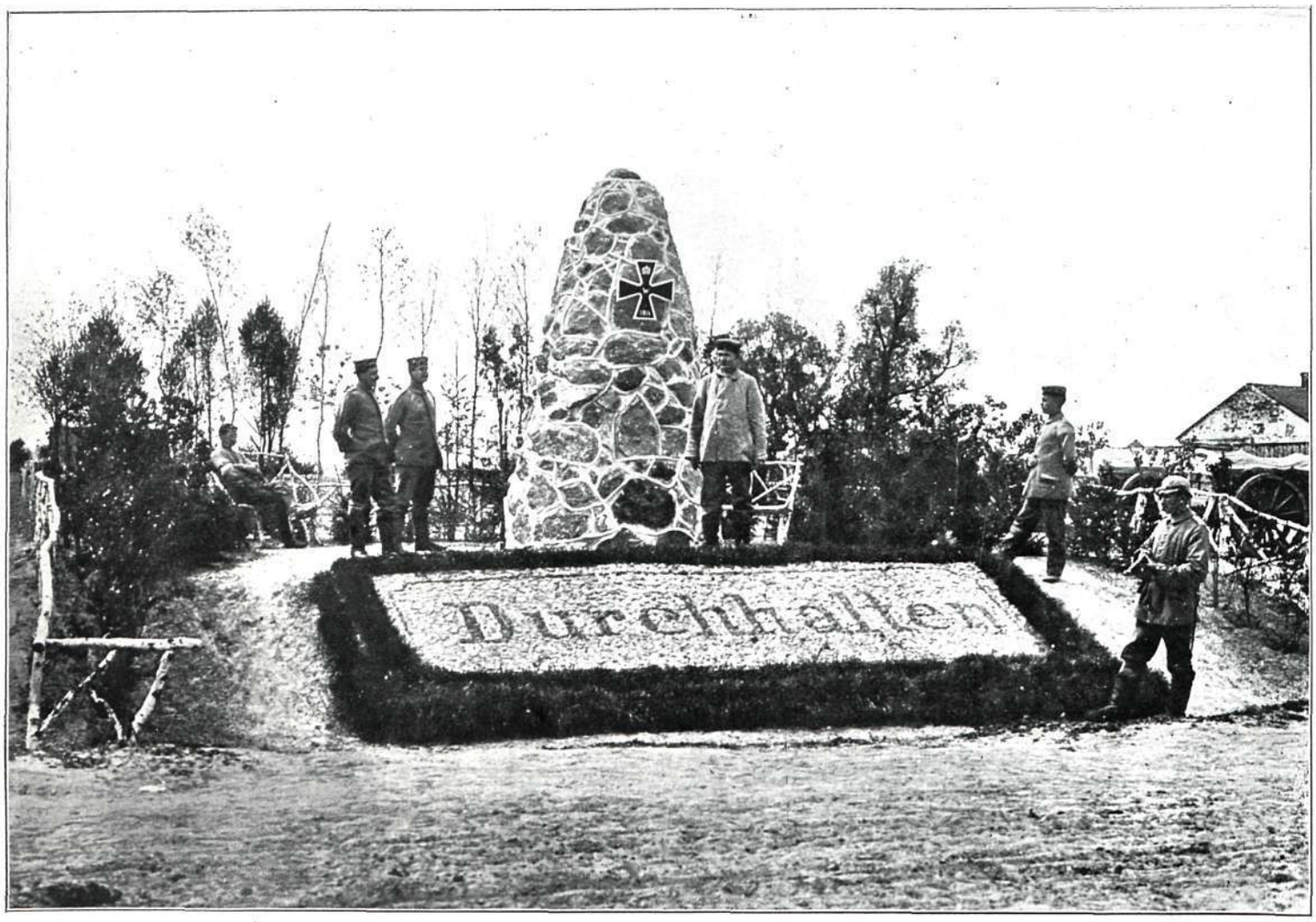
—¿No dice y repite todo el mundo que si á Rusia la dejan que se las entienda con Austria no tiene ni para un bocado?

—Sí.

—¿Y que Turquía no podría resistir ni dos meses a un ataque de los rusos?

—¿Y adónde quieres ir a parar con esto?

Tipos de prisioneros rusos en un campo de concentración alemán *(Fot. Hofer)*



Monumento erigido por soldados alemanes en memoria de sus compañeros muertos en Galitzia.—*Durchhalten* (¡Luchar hasta lo último¡)
(Fot. Hofer)

—A decirte que hay un medio muy sencillo para acabar con los alemanes y sus compinches.

—¡Ah!

—Como lo oyes.

—Que Rusia se entretenga en aplastar a los austriacos y que nosotros, los franceses, los italianos y los belgas acometamos a una a los tudescos, y ya verás como se vuelven a sus casas.

—Hay muchas dificultades para lo que pretendes.

—No las veo...

—La falta de preparación...

—Hace quince meses que peleamos, de modo que ya hemos podido prepararnos y tener tantas armas y más municiones que nuestros enemigos.

—¿Más?

—Claro. ¿No dicen que somos más ricos y tan inteligentes y diestros e inventivos como ellos?

—Sí.

—¿Pues, entonces?...

—¡Hombre! Italia no tiene frontera común con Alemania.

—Pero la tiene con Francia; que lleve su ejército a la línea de batalla de los franceses.

—Entonces los austriacos invadirán el Véneto y Lombardía.

—¿Y los rusos dejarán que hagan eso? Todas las fuerzas de Austria irían a Hungría y Galitzia. Yo te aseguro que ningún magiar ni ningún austriaco penetraría en Italia. Antes que invadir el territorio ajeno pensarían en defender la propia casa, y los alemanes quedarían aislados. Entonces sería fácil dar cuenta de ellos.

—¿Te parece?

—Estaríamos, contando con los belgas, en la proporción de dos contra uno, y supongo que teniendo tantos cañones como ellos, tantas municiones y demás pertrechos, no habría de ser muy difícil darles una soberana tunda.

—No es tan sencillo como imaginas. Tienes que pensar...

—Nada. ¿Son mucho más valientes los alemanes?

—No. Todos los hombres son, poco más o menos, iguales en lo que atañe al valor personal. Los alemanes han enseñado muchas veces las espaldas a los franceses y a los italianos. Nosotros hemos vencido a los franceses; los italianos conquistaron la Gran Bretaña cuando se llamaban romanos.

—Entonces ¿en qué consiste que no podamos vencerles siendo dos contra uno?

(Continuará).

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

FRANCIA EN LOS BALKANES

He aquí el texto de las declaraciones que ha hecho en la Cámara francesa el presidente del Consejo de Francia al saberse el ataque de los austro-alemanes contra Servia:

«El gobierno de la República os hará, como había prometido, declaraciones acerca de la situación diplomática.

»Ha querido hacerlas públicas porque en las circunstancias graves debe enterarse al país. Desea hacerlas claras y breves.

»La cuestión balkánica está planteada desde el principio de la guerra. Incluso antes de que ésta cautivase la atención del mundo, el tratado de Bucarest había dejado tras de sí en Bulgaria profundos rencores. Ni el rey ni el pueblo búlgaro se resignaban a perder el fruto de sus esfuerzos y sus sacrificios y a llevar el castigo de la guerra que habían hecho injustificadamente a sus antiguos aliados.

»Los gobiernos aliados vislumbraron desde los primeros días los peligros de tal situación y buscaron los medios de orientar su política en consonancia y procedieron con este espíritu de justicia y generosidad que en formas distintas distingue tanto a Inglaterra, Rusia e Italia como a Francia.

»Intentamos rehacer la unión de los pueblos balkánicos, de acuerdo con ellos, realizando en su provecho sus principales aspiraciones nacionales. Obtenido así el equilibrio con sacrificios mutuos, libremente consentidos por cada uno, habría sido la mejor garantía de la paz futura.

»A pesar de los más perseverantes esfuerzos en los que Rumania, Grecia y Servia nos han prestado su concurso muchas veces, no hemos podi-

do obtener una colaboración sincera del gobierno búlgaro. La dificultad esencial de las negociaciones se hallaba en Sofía, por formular Bulgaria reivindicaciones en sus cuatro fronteras, a expensas de sus cuatro vecinos; pero podíamos esperar que Rumania, Grecia y Servia, a las que por otra parte se abrían magníficas perspectivas, consentirían en definitiva a sacrificios a cambio de los cuales debían obtener tan amplias compensaciones.

»En cuanto a Turquía, cuyo gobierno se había colgado del brazo de Alemania, no teníamos ya que guardar miramiento alguno para con ella.

»Nuestros esfuerzos cerca de Rumania no han sido estériles. Rumania, cuya población manifestó muchas veces sus simpatías para Francia, no se mostraba menos favorable a la reconstitución de la Inteligencia balkánica. El estado de media movilización en que tiene sus tropas, le permite rechazar una agresión alemana y observar con la mayor atención lo que pase en sus fronteras, tanto austriacas como de Bulgaria.

»Rumania sabe, por otra parte, que *únicamente la victoria de la Cuádruple Inteligencia* puede asegurar su independencia y dar satisfacción a sus aspiraciones nacionales en su benévolo deseo de dar al pueblo búlgaro las satisfacciones a que aspiraba ante todo.

»Las potencias de la Cuádruple Inteligencia no titubearon en pedir a la valerosa Servia pesadas concesiones. A pesar de la crueldad del sacrificio y deseoso el pueblo servio de probar su adhesión a los aliados que combatían por su independencia común, hizo este terrible esfuerzo sobre sí mismo y se resignó, pensando en las compensaciones que el triunfo de la Cuádruple Inteligencia le proporcionaría.

»Por otra parte, la actitud equívoca del gobierno búlgaro condujo al gobierno griego a mantener una política expectante.

»A nuestras diversas proposiciones contestaba el gobierno búlgaro tardíamente, de manera dilatoria, pidiendo nuevas precisiones, al mismo tiempo que hacía negociaciones paralelas con nuestros enemigos.

»En fin, en el mismo momento en que la Cuádruple Inteligencia le hacía saber las pesadas concesiones consentidas por Servia, el rey Fernando firmaba el acuerdo con Turquía y se comprometía definitivamente con Alemania. A nuestra pregunta amistosa sobre sus intenciones contestó con la movilización búlgara, a la cual la concentración de las tropas austro-alemanas en el Danubio daba todo su significado contra Servia.

»En vista de esta actitud, declaramos nulas y definitivamente caducadas las ventajas y garantías que nos habíamos manifestado dispuestos a ofrecer a Bulgaria, y recobramos con los demás Estados balkánicos nuestra libertad de acción respecto a ella.

»Por su parte la heroica Servia, cuyo valor no han logrado aminorar sus tres sucesivas y gloriosas guerras, se preparaba en silencio a contestar en ambos frentes a los ataques concertados entre Berlín, Viena y Sofía.

»Desde el punto de vista moral, desde el punto de vista de las consecuencias militares, no podíamos aceptar aisladamente de Servia la ruptura de nuestras comunicaciones con nuestros aliados y amigos. Nuestra acción debe ser enérgica para contestar al esfuerzo de nuestros enemigos, que, dominados en el frente occidental y contenidos en el fente oriental, tratan de obtener en un frente nuevo, con la ayuda de Bulgaria, un éxito imposible de obtener en adelante en Francia o en Rusia.

»Para socorrer a los servios debíamos pasar por Salónica. El día de la movilización búlgara entablamos a este efecto negociaciones con el presidente del Consejo de Atenas. Estas negociaciones eran tanto más naturales cuanto que el tratado definitivo concluído entre Servia y Grecia a raíz de la segunda guerra balkánica, prevé la agresión de Bulgaria.

»Se ha dicho que violábamos la neutralidad de Grecia. Incluso se ha osado comparar nuestra acción con la de Alemania, con perjuicio de su firma y arrasando a sangre y a fuego al noble país.

»Las condiciones en que hemos ido a Salónica, las condiciones en que hemos desembarcado y la acogida que allí hemos encontrado, bastan para demostrar el poco valor de estas acusaciones. En esta acción enérgica, emprendida por la Gran Bretaña y Francia, de acuerdo con los aliados, han pesado sus dificultades.

»Hay que considerar que el deber propio es doble en estos días difíciles y que nuestra principal preocupación, la que domina en todos los problemas, es la defensa de nuestro frente y la liberación de nuestro territorio y los enérgicos esfuerzos a que deberemos la victoria en nuestro suelo, con el apoyo, es cierto, de nuestros valerosos aliados. Ningún gobierno hubiera podido considerar de otro modo el deber, que es trágico, pero es la única misión que nos impone nuestro interés y nuestro honor.

»Estamos en pleno acuerdo con el general en jefe de nuestros ejércitos en Francia. La inteligencia entre el gobierno británico y el gobierno de la República es completa.

»No puedo expresarlo mejor que en esta forma: Desde ahora, Francia e Inglaterra, de acuerdo con los aliados, se hallan plenamente concertadas para ir en socorro de Servia, que nos pidió ayuda, y a asegurar en provecho de Servia, de Grecia y de Rumania el respeto al tratado de Bucarest, de que somos garantes.

»El gobierno británico y el gobierno francés están de acuerdo acerca de los efectivos, con arreglo a la opinión de sus jefes militares. Rusia ha debido unirse a los aliados para socorrer al pueblo servio; mañana sus tropas combatirán al lado de las nuestras.

»Señores: Hemos cumplido, juntamente con nuestros aliados, nuestro deber. Nunca ha sido el acuerdo más completo ni más estrecho entre los aliados y nunca hemos tenido mayor confianza en la victoria común.»

HECHOS CULMINANTES

10 de Octubre. — *Después de una lucha que ha durado catorce horas seguidas en las calles y plazas y casas de Belgrado, los austro-alemanes se han apoderado de la ciudad.*

El emperador de Alemania visitando al general von Emmich en su campamento de uno de los frentes rusos *(Fot. Hofer)*

Tumbas de soldados aliados, junto al fuerte de Seddul-Bahr, en la península de Galípoli *(Fot. Central News)*

Sus pérdidas son muy grandes porque el combate ha sido de los más rudos de la guerra. Los servios que defendían la capital han muerto casi todos.—Los austriacos, atacados por los rusos, retroceden hacia el Strypa.—En Francia, lucha muy viva de artillería en el Artois y en Champaña.

11 de Octubre. — *Los servios, parapetados a cuatro kilómetros de Belgrado, impiden el avance de los alemanes. —Toda la prensa inglesa, francesa e italiana pide que se auxilie a los servios.—Continúan los rusos su ofensiva en Galitzia. Los austro-alemanes retroceden.—Una escuadrilla francesa bombardea las posiciones alemanas de Champaña y varias estaciones de ferrocarril, causando considerables daños.*

12 de Octubre. — *El ejército ruso ataca en la región de Dvinsk y en Galitzia. En ambos sectores obliga a retroceder a sus contrarios.—Los búlgaros inician un ataque cerca de Timok. Los alemanes que pelean en Servia han entrado en la ciudad de Semendria, que está cerca de la frontera. —Los italianos avanzan en el Carso y hacen 800 prisioneros.—En Champaña siguen ganando terreno los franceses.*

13 de Octubre. — *Bulgaria declara la guerra a Servia afirmando que ésta es la agresora.—Grecia contesta a la nota servia diciendo que no se trata de un* casus foederis *porque la actual lucha dimana del conflicto europeo y no se trata sólo de una agresión de Bulgaria.—Los alemanes atacan las posiciones francesas de Souchez y son rechazados. —En la región de Dvinsk los rusos obtienen notables ventajas. Los servios contienen el avance de los invasores en todo el frente.*

14 de Octubre. — *Cinco zeppelines vuelan sobre Londres y causan la muerte de 14 personas y hieren a 87. Las bombas han caído en los barrios centrales, donde se declararon varios incendios.—Desembarca una división inglesa en Salónica. La población fraterniza con los soldados.—Combates de artillería en Champaña. Los alemanes atacan en Lorena y son rechazados.*

15 de Octubre.—*A fuerza de hacer matar gente, los alemanes recobran unas trincheras que los ingleses les tomaron en Vermelles. En Champaña contraatacan sin éxito.— Los servios resisten a sus adversarios. El avance de éstos es muy lento.* — *Los rusos rompen el frente alemán en Vessolov y obligan a retroceder a sus enemigos en la región de Dvinsk.*

16 de Octubre. — *Rumania declara que no saldrá de la neutralidad por ahora.—La Gran Bretaña declara la guerra a Bulgaria.—Se asegura que los búlgaros han pasado la frontera servia.* — *Continúa el desembarco de tropas franco-inglesas en Salónica.*

17 de Octubre. — *Italia dice a los gobiernos de París y Londres que cooperará a la defensa de los Balkanes; pero no dice cómo ni cuándo.—Un torpedero inglés apresa a ocho buques pesqueros alemanes. Entre el Strypa y el Sereth los alemanes y austriacos atacan furiosamente; pero son rechazados con enormes pérdidas. Temen que si continúa el avance ruso hayan de evacuar Bukovina.* — *Los franceses bombardean con aeroplanos la ciudad de Tréveris.—Francia declara la guerra a Bulgaria.*

18 de Octubre. — *Los búlgaros pasan el Timok.—Los franceses avanzan al sur de Tahure y los ingleses obtienen ligeras ventajas al este de Vermelles.—Los rusos continúan su avance en Galitzia.*

19 de Octubre. — *Italia declara la guerra a Bulgaria.— Los alemanes afirman haber adelantado algo al sur de Riga.—En el frente italiano rudos combates en el valle del Isonzo; los austriacos dicen haber rechazado al enemigo. Falta la nota oficial de éste.—Los servios pierden terreno en su frente norte y pelean encarnizadamente con los búlgaros por la posesión de Vrania.*

NOTA.—A fin de que el mapa de los Balkanes (anunciado para el presente número) contenga todos los detalles posibles, nos vemos obligados a publicarlo en el próximo número, en tamaño mucho mayor (40 × 60) a los que llevamos publicados; además, publicaremos el retrato del general D'Urbal, en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA SEGUÍ

DICCIONARIO UNIVERSAL

Obra premiada con la más alta recompensa en todas
: : : : : : : cuantas Exposiciones ha concurrido : : : : : : :

LOS MÁS INSTRUIDOS
SON LOS MÁS APRECIADOS

Esta enciclopedia es tenida por la mejor de todas, porque, a más del inmenso caudal de conocimientos que contiene, que por sí sola constituye una verdadera biblioteca, y de ser la más decumentada e ilustrada, es la más práctica por la justa extensión de sus artículos, que, confiados a personas peritas en cada materia, sólo contienen los datos que estrictamente deben decirse, y no obligan al lector a leer definiciones demasiado extensas, que fatigan en balde la imaginación del profano, sin ventaja ninguna para el especialista.

Van publicadas las letras
A .. B .. C .. CH .. D .. E
— EN SIETE TOMOS —

POSEER ESTA OBRA
ES POSEER UNA BIBLIOTECA

En los tomos publicados figuran:

TEXTO

223,000 artículos con profusión de voces técnicas y sinónimas, bibliografía, lexicografía española y muchísimos nombres extranjeros que han tomado carta de naturaleza en nuestro idioma.

ILUSTRACIÓN

433 láminas, 159 mapas, 67 planos, 4,251 figuras en color y 2,435 en negro; 512 mapas y 17,896 grabados intercalados en el texto.

Puede adquirirse a plazos
desde 10 Ptas. mensuales

ES LA MEJOR ENCICLOPEDIA Y LA MÁS ECONÓMICA

El éxito más grande de la Librería española ✿ 50,000 suscripciones en Diciembre de 1914